

MI EXPERIENCIA COMO CALÍGRAFA desde hace 7 años.

Por: Mónica Lucía Arcila Restrepo (actualizado en febrero 21 de 2012)



Un día encontré un libro titulado Taller de Caligrafía de Gaynor Goffe & Anna Ravenscroft en un almacén de la ciudad de Medellín. Me llamó tanto la atención la temática de aprender a escribir bello, que no dudé en adquirirlo. Como escribo poesía desde los doce años, descubrí en la caligrafía un arte tan creativo siendo la extensión de esta. Encontré una maestra y un maestro que me enseñaron por un buen tiempo y la pasión por la caligrafía se fue incrementando cada vez más, tanto que manejo un portafolio amplio de muestras de todo tipo desde que comencé en el oficio. Era necesario aprender a hacer planillas con el tipo de letra Itálica (Nota: existen muchísimos alfabetos caligráficos por aprender) y con todas las técnicas para manejar las diferentes tintas y plumas de encabador. Me imaginaba la época Medieval en Europa cuando los monjes con sus plumas de ganso y pergaminos hacían su labor tan artística. Claro, las herramientas cambiaron, porque hoy en día los calígrafos seleccionan diferentes tintas, papeles, herramientas y existen muchas posibilidades como bibliografía. El trabajo con la caligrafía se ha diversificado y los motivos para marcar tarjetas van desde una Boda, un Grado, una Primera Comunión, unos Quince, hasta cualquier celebración meritoria. Entra a jugar la imaginación de las empresas Tarjeteras o Litografías que proporcionan los diferentes tipos de papel, diseños y colores a la pareja, elaborándoles las tarjetas para luego ser marcadas por un calígrafo experto. La pareja selecciona el calígrafo y el tipo de letra según sus gustos, necesidades, y preferencias. Además la cercanía de la ubicación del calígrafo también juega un papel importante. En mi caso, las parejas me traen los diferentes tipos de tarjetasobres, sobres o fajitas para yo marcarlos. Se pueden usar tres técnicas para marcarlos y son las siguientes: caja de luz en tarjetas que se transparentan como las de color claro, hacer rayas con lápiz como guía en las tarjetas que lo permiten y luego borrarlas o utilizo una técnica propia para los sobres de color oscuro. Los calígrafos solicitamos por lo general un 10 % de tarjetas adicionales del total por si hay un margen de error mínimo o por si hay un invitado de última hora y en mi caso obsequio un recordatorio (tarjeta marcada con el nombre de ambos y la fecha de la boda).

A la hora de atender a la pareja se debe servir muy bien a estos clientes con amabilidad, cumplimiento, y un trabajo impecable. Un cliente satisfecho con el trabajo del calígrafo trae más clientes por recomendación y hay que agradecerle, porque el verdadero sentido de un calígrafo es hacer un excelente trabajo, que la pareja quede a gusto y el destinatario esté feliz de recibir su nombre y apellido en una letra bella marcada en una tarjeta para conservar. Recuerden, la caligrafía es un arte que merece la importancia en todo tipo de eventos, especialmente las bodas.